

Charley Bowers

Ignorado prodigio del humor



Charley Bowers

Ignorado prodigio del humor

Pese a ser rescatado del completo olvido en los sesenta por la Cinémathèque de Toulouse, Charles Raymond "Charley" Bowers (Iowa, 1877 – Nueva Jersey, 1946) sigue siendo un perfecto desconocido. En su momento de mayor gloria, hace ya un siglo, fue objeto de halago de vanguardistas de la talla de Rafael Alberti, Maruja Mallo o André Bretón, pero hoy en día solo los acérrimos seguidores del cine mudo conocen sus maravillosos cortometrajes de dibujo animado y comedia *slapstick*.

Amante de la broma pesada, la mentira y el dramatismo, la vida de Charley Bowers fue publicada en los periódicos de la época como un relato fantástico y surrealista que se iniciaba con un niño siendo raptado por un circo ambulante, que pasó a convertirse en un místico con el poder de separar el alma de su cuerpo para ir a otros lugares, así como en un inventor capaz de crear nuevos sistemas de filmación, siempre parapetados en el más absoluto de los secretismos, y en un eterno joven cuyo año de nacimiento variaba a voluntad. Plena diversión para el lector de entonces, total frustración para los investigadores de ahora.

Los últimos estudios sobre Charley Bowers demuestran que, además de ser un hombre de gran inventiva, en sus inicios como profesional del humor fue reconocido en plateas tan diversas como el vodevil, los cuentos infantiles ilustrados o los chistes gráficos de política y actualidad, de los que publicó más de dos mil a lo largo de su vida. Esta exposición, la primera en el mundo dedicada en exclusiva a su figura, da buena cuenta de ello; trazando un recorrido que muestra cómo su infatigable trabajo como dibujante durante una década para cuatro periódicos de gran tirada de los Estados Unidos, le favoreció para establecerse en Nueva York como uno de los pioneros del dibujo animado, abriendo junto a Raoul Barré el estudio de animación que llevó a la gran pantalla las tiras cómicas de Mutt y Jeff (escritas y dibujadas por Bud Fisher), para unos años después dar el salto a Hollywood con las Bowers Comedies, donde desarrolló un estilo propio por medio de animaciones de muñecos que se integraban en unas tramas de acción real en las que daba rienda suelta al surrealismo materializado en máquinas tipo Rube Goldberg, huevos irrompibles, cáscaras de plátano que no resbalan y ostras salvajes que nadan en la sopa. En el universo Bowers todo es posible. Pasen y vean.



CHARLES R. BOWERS

UN PERFECTO DESCONOCIDO

En 2021, el Museo del Cine de Kobe se propuso difundir las películas de Charley Bowers en el país del sol naciente. Para ello se puso en contacto con la distribuidora francesa Lobster Films, responsables de las restauraciones digitales de los cortometrajes de este cineasta que han sobrevivido hasta nuestros días, y juntos conformaron un compendio de cuatro comedias mudas para el que la orquesta de Shioya, junto con la pianista especializada en cine mudo Mie Yanagishita, compusieron una banda sonora para la ocasión. El rompedor título que eligieron para este trabajo de amor por el séptimo arte, cuyo tour de proyecciones se ha continuado hasta nuestros días en Japón, fue *Nobody Knows Charley Bowers* (Nadie conoce a Charley Bowers).

Una década antes, el historiador cinematográfico Rob King escribió el estupendo artículo *The Art of Diddling* (El arte del engaño), donde divulgaba gran parte de los datos fehacientes de la vida del artista, contraponiéndolos a la información rimbombante, por su halo fantástico, de los textos publicados en la época sobre su figura. En sus páginas, y hasta en dos ocasiones, King se preguntaba irónicamente: *Who was Charley Bowers?* (¿Quién fue Charley Bowers?).





Cartel de *Nowbody Knows Chaley Bowers* (2021)

Antecedentes biográficos

Charles Raymond “Charley” Bowers, nació en Cresco (Iowa) el 7 de julio de 1877 en el seno de una familia adinerada formada por el cirujano irlandés Charles E. Bowers y el ama de casa franco-canadiense Mary I. Lorimier, que ampliaron con seis retoños. Charley Bowers fue el tercero de ellos.

De acuerdo con un artículo publicado en 1928 en *Photoplay Magazine*: “A los cinco años, un artista de circo le enseñó a caminar por la cuerda floja. A los seis, el circo lo secuestró. No llegó a su casa hasta dos años después, y la conmoción de su regreso mató a su padre. A la edad de nueve, Charley ya mantenía a su madre. Caminó por la cuerda floja, cortó el césped, hizo de ascensorista, imprimió menús, domó caballos salvajes, empaquetó carne de cerdo, dibujó ilustraciones de prensa, fue de gira en espectáculos de vodevil, dirigió obras de teatro, diseñó escenarios, produjo publicidad, escribió textos historiográficos, animó cien bobinas de cortometrajes de dibujos animados, desarrolló el proceso Bowers, inventó una cámara y creció”.



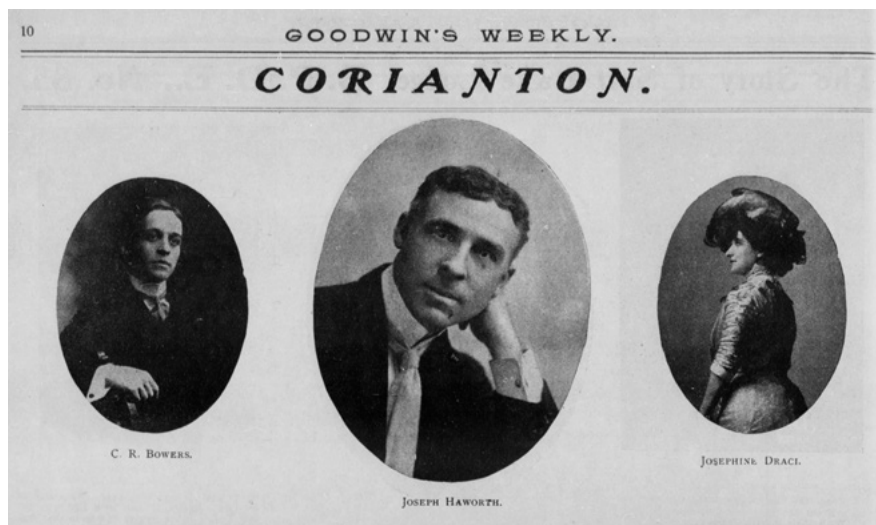
Probable dibujo de Charles Bowers de 1896

El texto realiza un recorrido alucinante por las profesiones que ejerció el bueno de Bowers antes de labrarse un nombre con sus comedias mudas de dos bobinas. Está claro que su autor exageraba; si bien eran datos tan atractivos que los pocos que, puntualmente, hicieron de biógrafos los replicaron con entusiasmo. Este juego de despistes hace muy difícil establecer qué hay de real y qué hay de falso en todo ese montón de profesiones. Pero es muy posible que sí que tuviera una vida un tanto errante en sus primeros años laborales, tal que despertase su enorme talento para las artes escénicas y gráficas. Puede que se dedicase al circo, donde se iniciase en los campos de las artes escénicas y gráficas -referidas a la realización de carteles-, y que, tras un mal accidente sobre la cuerda floja, tomase consciencia de los riesgos de la profesión y decidiera centrarse en el teatro y en otro tipo de artes menos abonadas a la lesión. Quién sabe.

Lo que nos dicen los periódicos es que en la década de 1890 Charles Bowers, quien por entonces se hace llamar "Chas", se muda a Nueva York para iniciar una carrera en el teatro, ejerciendo como actor, diseñador de vestuario y escenógrafo en diversas compañías. Su nombre formará parte del reparto de obras como *A Temperance Town*, *Robert of Sicily* o *Corianton: An Aztec Romance*, una enorme producción para en la que Bowers se volcó al 100%. Tal y como indicaba el diario *The St. Joseph Daily News* en 1902: "El hombre más trabajador de toda la compañía es Mr. Charles Roy (sic.) Bowers, quien además de interpretar el papel de Shiblón, es el director de escena.



Mr. Bowers diseñó cada uno de los 310 trajes que lleva la compañía y aún conserva los dibujos originales que hizo para los modistas y sastres. Un trabajo que le llevó casi seis meses. También es el diseñador de toda la escenografía utilizada en la producción, por lo que no es de extrañar el enorme interés que tiene en que logre convertirse en un éxito. Aparece en el escenario en la apertura del primer acto, desapareciendo de la mirada del público por una entrada lateral y corriendo hacia el otro lado para dar órdenes a algún ayudante del escenario o para acallar la conversación de un grupo de las chicas del coro, que amenaza con interferir con los diálogos de la obra. Es agradable y cortés en todo momento; y muestra un sorprendente buen humor dadas las difíciles circunstancias a las que debe enfrentarse”.



Charles Raymond “C. R.” Bowers, a la izquierda, y su futura mujer, Josephine Draci, en esta imagen promocional del elenco de *Corianton: An Aztec Romance* publicada el 9 de agosto de 1902 en *Goodwin's Weekly*.

Sin embargo, la obra pronto se convierte en objeto de duras críticas debido a su contenido religioso, concretamente en lo relativo al Movimiento de los Santos de los Últimos Días, o mormonismo. Su sueño de llegar a ver la obra estrenada en Broadway se vio entonces frustrado; sin embargo, gracias a esta obra de teatro conoció a Josephine Draci, quien se convertiría en su primera esposa en 1903. La pareja estableció su residencia en Nueva York, donde Charles Bowers pudo combinar su vicio por la vida social, consiguiendo incluso formar parte del Pleiades Club, una asociación de artistas

bohemitos del Greenwich Village, con sus enormes cualidades para realizar un tipo de espectáculos de vodevil conocido como *Chalk Talk*, en el que Bowers se ponía frente al público acompañado por una pizarra e iba contando sus historias a la vez que iba haciendo dibujos para decorarla. No es de extrañar que, en ese momento, el dibujo de prensa se le presentase como una opción para ganarse la vida.



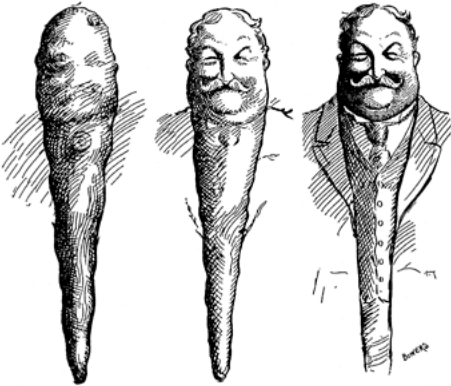
Dibujo de Charles Bowers publicado en el anuario del Pleides Club de 1910

Una década entre viñetas

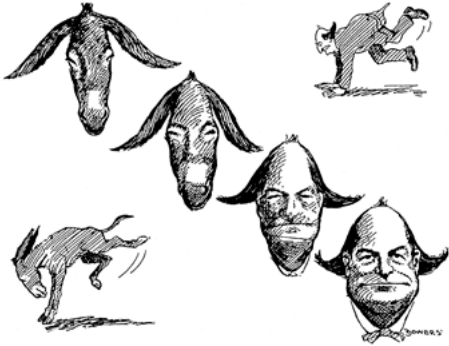
A principios de siglo XX, los dibujantes de prensa de los principales diarios de Estados Unidos eran considerados como celebridades, a la altura de las grandes estrellas del deporte. La prensa publicaba anuncios de cursos para aprender a dibujar, asegurando unos sueldos astronómicos si el estudiante conseguía ser fichado por alguno de los grandes magnates de la prensa, con William Randolph Hearst a la cabeza. George McManus, John T. McCutcheon, Bud Fisher o Winsor McCay lo habían conseguido, ¿por qué no lo iba a lograr Charles Bowers?



La suerte le sonríe en julio de 1907 cuando es contratado por el periódico *The Jersey Journal* de Nueva Jersey para realizar diariamente el chiste gráfico de portada. La temática de sus dibujos es heterogénea: de la política local, estatal y nacional a los avatares comunes del ciudadano medio, de los logros o penosas derrotas del equipo de *baseball* de la ciudad a los principales acontecimientos históricos del momento. De este modo, a lo largo de los cinco años que trabaja para este diario, Bowers -firmando así, con su apellido- alterna dibujos que hacen referencia a la política del Big Stick de Teddy Roosevelt, a los problemas económicos del padre de familia para comprar los regalos de Navidad, a la denuncia por la venta de leche adulterada o al hundimiento del Titanic.



EVOLUTION OF THE BIG STICK



ANOTHER EVOLUTION



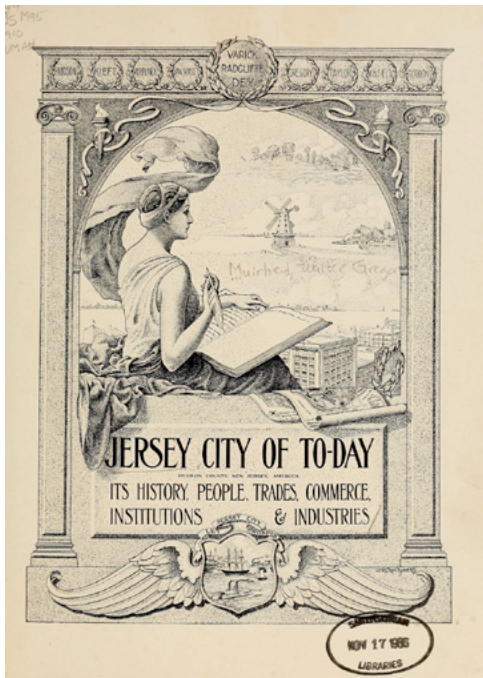
WILSON'S IDEA OF SUNDAY—NOT A SALOON OPEN?



MORE TROUBLE

Dibujos de prensa para *The Jersey Journal* publicados el 13 de marzo de 1908, el 14 de marzo de 1908, el 26 de agosto de 1907 y el 18 de octubre de 1907

Trabajar para *The Jersey Journal* le posicionará para ser elegido como el ilustrador del principal libro realizado por el ayuntamiento de la urbe en 1910, *Jersey City of To-day*, centrado en mostrar al resto del país los principales atractivos turísticos, comerciales, industriales, institucionales y políticos de la ciudad. Charles Bowers realiza para el libro unas ilustraciones detalladas y realistas que se contraponen al estilo de caricatura humorística de sus *cartoons* para la prensa diaria.



Portada del libro
Jersey Journal of To-day (1910)

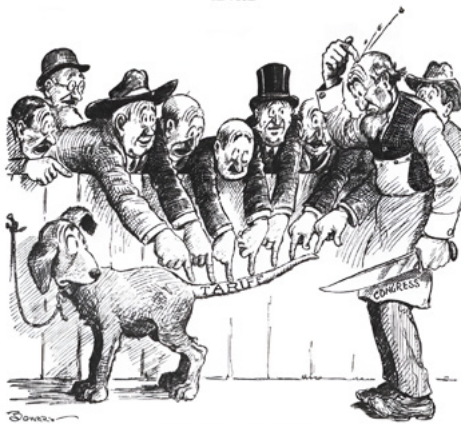
En septiembre de 1912, Bowers es fichado por el diario de gran tirada *Newark Evening News*. El estilo de los *cartoons* de Bowers evoluciona notablemente tan solo un mes después de entrar a formar parte de este periódico, abrazando la simplificación para lograr una mayor comicidad, especialmente en las caricaturas de los políticos nacionales y de las figuras comunes que ejercen de estereotipos raciales, dado que la geopolítica se convierte en el objetivo de una buena parte de sus dibujos: el golpe de estado de Victoriano Huerta en México, la primera guerra de los Balcanes o las crisis de gobierno de Yuan Shikai, son solo tres ejemplos. No es de extrañar que el Tío Sam cobre cada vez más protagonismo en sus dibujos, siendo una figura con gran relevancia en su última etapa como dibujante en la prensa diaria.



En septiembre de 1912, Bowers es fichado por el diario de gran tirada *Newark Evening News*. El estilo de los cartoons de Bowers evoluciona notablemente tan solo un mes después de entrar a formar parte de este periódico, abrazando la simplificación para lograr una mayor comicidad, especialmente en las caricaturas de los políticos nacionales y de las figuras comunes que ejercen de estereotipos raciales, dado que la geopolítica se convierte en el objetivo de una buena parte de sus dibujos: el golpe de estado de Victoriano Huerta en México, la primera guerra de los Balcanes o las crisis de gobierno de Yuan Shikai, son solo tres ejemplos. No es de extrañar que el Tío Sam cobre cada vez más protagonismo en sus dibujos, siendo una figura con gran relevancia en su última etapa como dibujante en la prensa diaria.

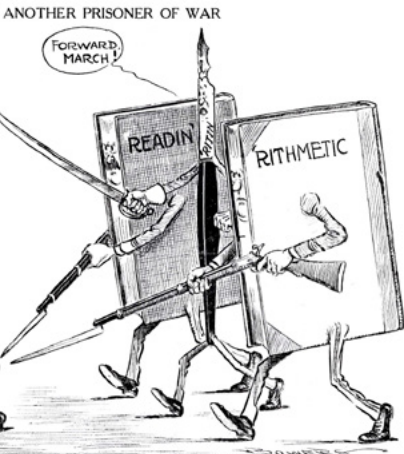


ADVICE



Dibujos de prensa para el *Newark Evening News* publicados el 16 de junio de 1913, el 21 de junio de 1913 y el 23 de enero de 1913, respectivamente

Tras casi dos años, Charles Bowers dejará *The News* en junio de 1914, pasando entonces al diario de la competencia de la ciudad y del estado de Nueva Jersey: *The Newark Evening Star*. El cambio de cabecera le da a Bowers la posibilidad de definir, aún más, un estilo propio. Sus dibujos ganan en expresividad, en dinamismo, en comicidad y en fuerza interpretativa. Al igual que en *The Jersey Journal* y en *The News*, Bowers debe encargarse del *cartoon* de portada – aunque a veces este acabe relegado a las páginas interiores–, el cual se centrará casi en exclusiva en sacar una carcajada del conflicto internacional que tiempo después sería conocido como la Primera Guerra Mundial.



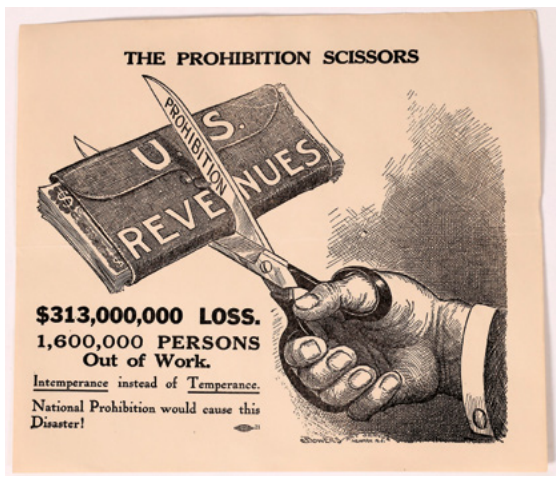
Dibujos de prensa para el *Newark Evening Star* publicados el 2 de septiembre de 1914, el 30 de julio de 1914 y el 14 de septiembre de 1914, respectivamente



La superlativa inquietud de Bowers, cambiando continuamente de periódico, hace que no acabe de conseguir la meta de ser una estrella del dibujo de prensa. Quizás por ese motivo decide dejar *The Star* y levantar su propia empresa dedicada a los dibujos para publicidad, tanto para su publicación en prensa como para su exhibición en grandes marquesinas (*window posters*). Bowers Art Service, Inc. inicia su andadura en Newark en marzo de 1915, logrando importantes acuerdos con marcas como la automovilística Ford o la cervecera Pride of Newark.

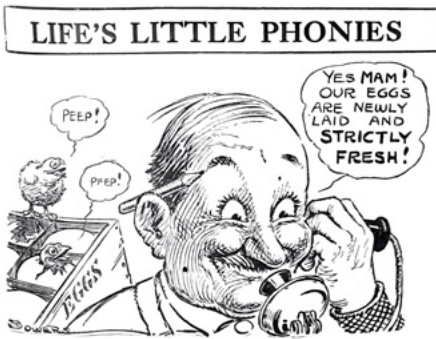
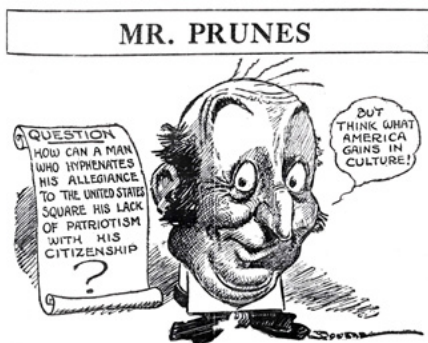


All others must step aside, when P. O. N., the ruling favorite of beverages, is ushered in.—FEIGENSPAN.
 THIS CARTOON WAS ISSUED THE WEEK WHEN THE BASEBALL SEASON GOT UNDER WAY. IT DEPICTS AN EVENT OF INTEREST TO ALL AT A TIME WHEN ENTHUSIASM FOR THE SPORT IS KEVED UP.



Dos ejemplos de anuncios realizados por la empresa Bowers Art Service (c. 1916)

Sin embargo, a los pocos meses es contratado para formar parte de una nueva productora de dibujos animados en Chicago. Este acuerdo le permitiría conocer de primera mano los pormenores empresariales del nuevo negocio de los *animated cartoons*; una oportunidad tan ilusionante como arriesgada, por ello decidió mantener abierta su empresa durante unos meses más y enrolarse en *The Chicago Daily Tribune* para realizar con total libertad una serie del tipo *gag-a-day*. Tanteando el terreno, Charles Bowers crea *Mr. Prunes*, en la que un mayordomo da la réplica a algunas de las manidas frases de barra de bar. No contento con ello, a los pocos días empieza a contrapearla con *Life's Little Phonies*, una divertida serie que juega con la dualidad de lo que dicen los personajes por teléfono y lo que vemos que realmente están haciendo. Desgraciadamente, ninguna de ellas tuvo tiempo de cuajar, pues el acuerdo con la productora cinematográfica fue tan fructífero que lo absorbió por completo.



Dos dibujos de la serie *Mr. Prunes*, publicados respectivamente en el *Chicago Daily Tribune* el 4 y el 15 de abril de 1916. Debajo, dos dibujos de la serie *Life's Little Phonies*, publicados en el mismo diario el 19 y el 24 de abril de 1916.



El salto a la gran pantalla

Uno de los más cotizados dibujantes de los Estados Unidos de principios del siglo XX, Bud Fisher, había conseguido su fama gracias a una pareja de hombres de mediana edad que se metían en todo tipo de líos, creados en 1907 para *The San Francisco Chronicle*. Las tiras de Mutt & Jeff (o Bernitín y Eneas, como fueron conocidos en los países hispanohablantes) se hicieron tremendamente populares en muy poco tiempo, pasando a publicarse en muchísimos periódicos estadounidenses y del extranjero. Pronto se

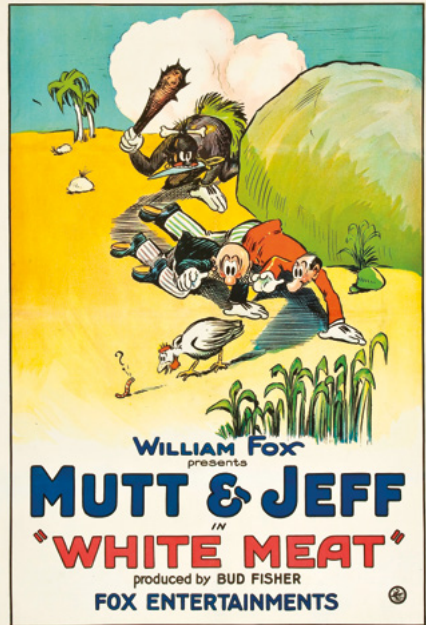
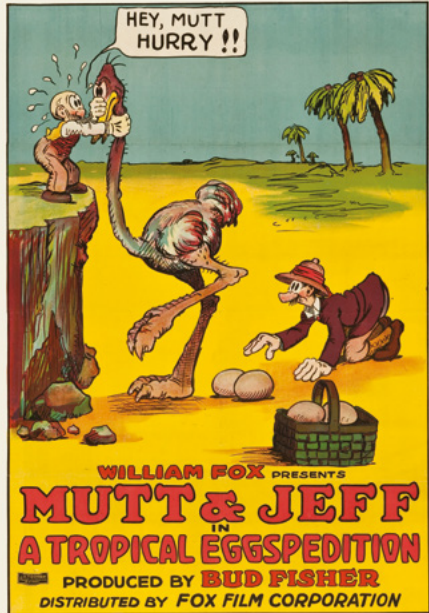


produjeron libros, muñecos y todo tipo de objetos derivados de este dibujado dúo -incluso tuvieron su propia marca de naranjas-, hasta que en 1911 se convirtieron en personajes de carne y hueso en una serie de exitosas obras de teatro. Su traslación al cine fue algo natural.

A mediados de la década, con el fin de mantener el control sobre el resultado, Bud Fisher fundó en Chicago la Mutt and Jeff Film Company, estableciendo que sus tiras debían llegar al cine como cortometrajes de dibujo animado. Fue entonces cuando la nueva productora cinematográfica fichó a Charles Bowers, quien no solo logró un acuerdo con Rudolph Dirks para la realización de cortometrajes de animación de sus personajes Hans und Fritz, sino que encontró un estudio de animación capacitado para realizar tanto esta faena como la hazaña de terminar un *animated cartoon* de Mutt and Jeff a la semana. Ese lugar de trabajo, por entonces en horas bajas, era el estudio del pionero del dibujo animado Raoul Barré, lo que dio como resultado la apertura de los Barré-Bowers Studios.

Anuncio de los cortometrajes de *Mutt and Jeff* de 1920, época en la que eran distribuidos por la Fox Film Corporation.

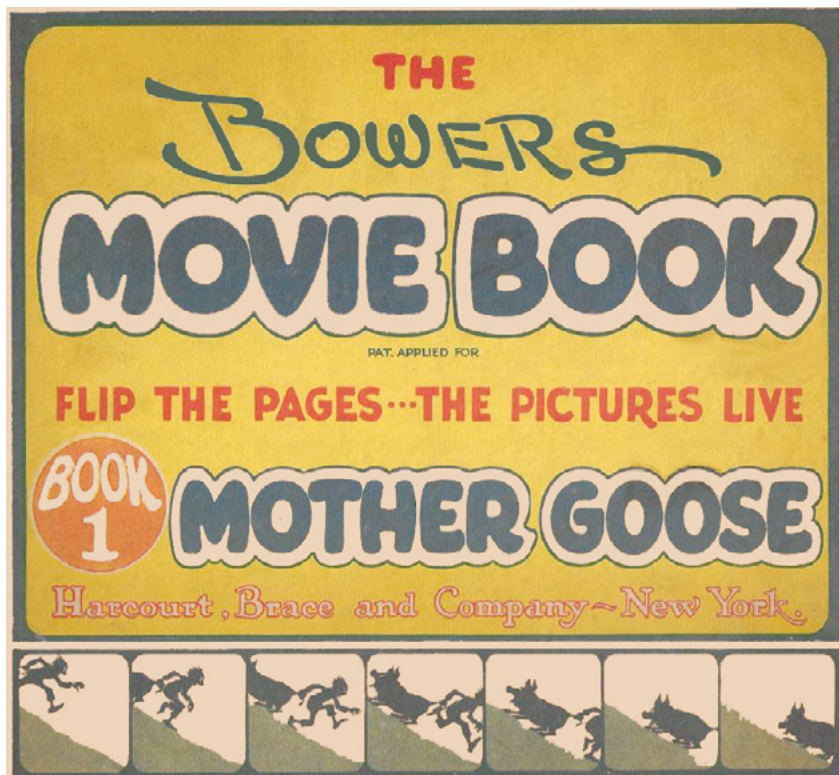




Carteles de varios de los animated cartoons de Mutt y Jeff: *Joining the Tanks* (1918), *A Tropical Eggspedition* (1919), *Occultism* (1918) y *White Meat* (1921)



Entre los años 1916 y 1926 el estudio pasó por diversos cambios estructurales de gran calado, pero logró producir más de doscientos cortometrajes, convirtiéndose en la serie de animación más longeva del periodo mudo del cine. Charles Bowers ejerció de director, guionista y, cuando la situación lo requería, de animador, convirtiéndose en muy poco tiempo en un artista total de los dibujos animados. Pero no estaba conforme, pues odiaba poner todos los huevos en la misma cesta. Tanto es así que en 1918 realizó por su cuenta *A.W.O.L.*, un cortometraje de animación humorístico para el ejército de los Estados Unidos; en 1923 publicó dos cuentos infantiles ilustrados bajo el título *The Bowers Movie Book*, que contenían dibujos sucesivos que, al pasar las páginas de forma rápida, daban la sensación de moverse ante los ojos de los lectores; y, al mismo tiempo, empezó a hacer pruebas con la animación de muñecos integrada en comedias de acción real.



Portada del primero de los *Bowers Movie Books*, dedicado a los cuentos de *Mamá Ganso* (1926)

Convencido de esa idea, trabajó sin descanso hasta que terminó, bajo su cuenta y riesgo, el cortometraje de dos bobinas *Egged On* (1926), donde el propio Bowers interpreta a un inventor obsesionado con lograr la fórmula para que los huevos sean irrompibles. El nivel de surrealismo no se queda solo en esta premisa, sino que la comedia cuenta con una maravillosa escena en la que vemos cómo un grupo de huevos se abren desde el interior dando la bienvenida al mundo a una camada de pequeños Ford T que acaban resguardándose bajo las faldas de su madre, es decir, en los bajos de un vehículo del mismo modelo a tamaño natural; todo ello logrado mediante una animación *stop-motion* de altísimo nivel.

SPECIAL FBO EXTRA

CAPITOL THEATRE New York
Shows Industry's Greatest Novelty

"EGGED ON"
THE FIRST OF THE AMAZING
CHARLEY BOWERS

Whirlwind Comedies

At last the industry's greatest novelty! From F. B. O. And the Capitol is the first to nail it! Showing week May 30. Astounding camera tricks—side-splitting comedy!

Eggs hatching Tin Lizzies! Animated Oysters in Swimming! Other astonishing surprises!

And eleven others just as good.

Written and Directed by
CHARLEY BOWERS
and
H. L. MULLER

Charley Bowers

FBO

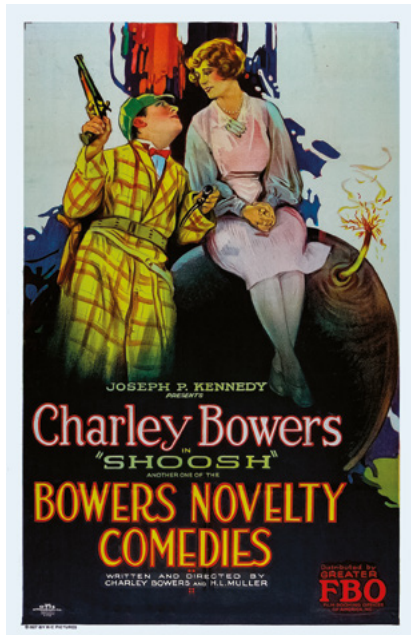
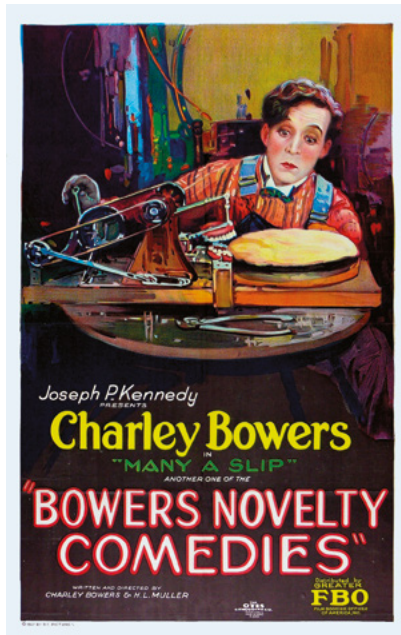
1560 Broadway
New York, N. Y.

Anuncio de prensa de *Egged On*, publicado en la *Motion Picture News* en 1926



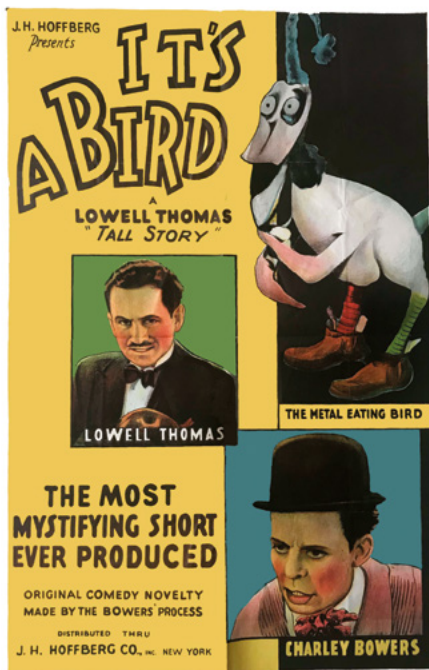
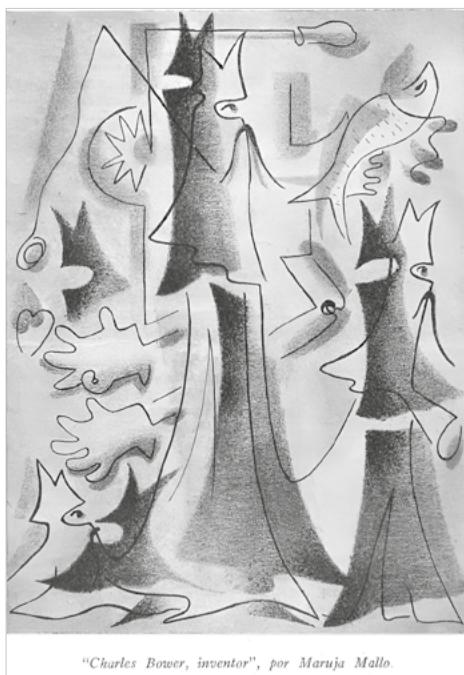
La película llamó la atención de la distribuidora Film Booking Offices (F.B.O.), que firmó un acuerdo con Bowers para la filmación de doce nuevas comedias. La prensa se llenó entonces de noticias promocionales sobre Charley Bowers, como empezó a conocerse al artista, así como de su Bowers Process, un ultrasecreto método de filmación mediante el cual podía lograr secuencias imposibles, como la entrada de elefantes en el Capitolio o plantas que dan como frutos gatos adultos. El sistema, nunca patentado, se trataba de la propia animación fotograma a fotograma perfectamente ejecutada por el propio Bowers y sus ayudantes: Ted Sears y Daniel Alberigo.

Estas comedias fueron rodadas en los estudios de Bowers, situados en Fordham Road, en pleno Bronx. De entre todas ellas, fueron muy destacadas por la crítica cinematográfica *Now You Tell One* (1926), que trata sobre una competición de mentiras, y *Many a Slip* (1927), en la que por medio de su *bowerscopio* descubre el microbio responsable de que las cáscaras de plátano resbalen. Todo ello hizo que Charley Bowers se convirtiera en un reconocido comediante del cine mudo, propiciando que la productora de hollywoodiense Educational Pictures le hiciera una oferta tan tentadora como para trasladarse con todo su equipo a la otra punta del país.



Posters de *Many a Slip* y *Shoosh*, dos de las comedias de Charley Bowers para la F.B.O.

En la meca del cine, Charley Bowers realizaría seis nuevas comedias plagadas de escenas surrealistas, como el avestruz que es capaz de bailar el foxtrot en *Say-Ah-h!* (1928), el pequeño detective que le acompaña en *There it is* (1928), o el amaestrado circo de pulgas de *Hop off* (1928), que se contraponían a unas escenas de acción real protagonizadas por el propio Bowers, caracterizado en un punto intermedio entre los personajes que interpretaban Harry Langdon y Buster Keaton. En esta ocasión, sin embargo, la crítica no quiso acompañarle y la serie resultó un batacazo para Educational Pictures, que no renovó el contrato. Por el contrario, cuando las comedias llegaron a Europa causaron enorme sensación entre los vanguardistas. Rafael Alberti y Maruja Mallo le dedicaron, respectivamente, un poema y una pintura, que fueron publicadas en *La gaceta literaria* en 1929; y André Bretón alabó abiertamente la película *It's a Bird* (1934), el último intento de Charles Bowers de mantenerse en el candelerero como actor de comedia. Pero tampoco logró causar sensación en América con esta, su primera película sonora.



"Charles Bowers, inventor", ilustración de Maruja Mallo publicada en *La gaceta literaria* en 1929

Poster de *It's a Bird* (1934)



Últimos días y justo redescubrimiento

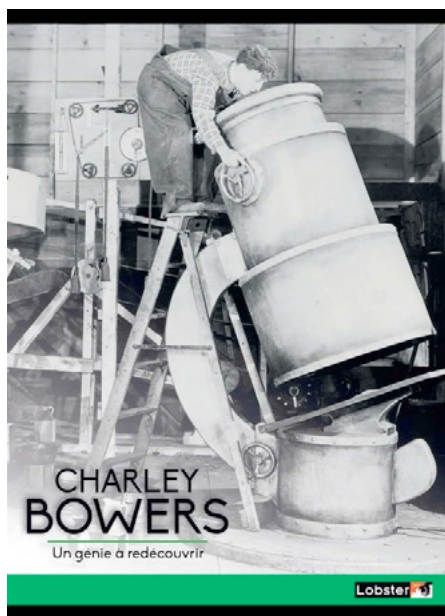
Charley Bowers salió de Hollywood para quitarse de encima el fracaso, casándose en segundas nupcias con Winifred Leyton y estableciendo de nuevo su residencia en Nueva Jersey. Desde allí siguió haciendo cortometrajes, ahora completamente de muñecos animados, como *Believe it or Don't* (1935) o *Pop & Mom in Wild Oysters* (1940), con la ayuda de un joven llamado a convertirse en una celebridad en el campo de la *stop-motion*: Lou Bunin. La asociación entre ambos dio también como resultado un cortometraje de propaganda sobre la industria petrolífera titulado *Pete-Roleum and his Cousins* (1939) que causó sensación en la Feria Mundial de Nueva York.



Filming *Pete Roleum and his Cousins*, 1939

Un anciano Charles Bowers animando los personajes de *Pete-Roleum and his Cousins* (1939), confeccionados por Lou Bunin.

Durante este tiempo, también colaboró con Walter Lantz en la realización de guiones para cortometrajes de la serie de Oswald, *The Lucky Rabbit* como *The Dumb Cluck*, *The Mechanical Handy Man* o *The Keeper of the Lions*, todos ellos estrenados en 1937; y siguió dibujando para libros infantiles y para la prensa diaria, llegando incluso a realizar en 1941 una tira cómica distribuida por Bell Syndicate que con vino en llamar *Roosty Roosty*. Sin embargo, una grave enfermedad le sobrevino ese año y le impidió seguir trabajando, teniendo entonces que enseñar a su esposa para que cumpliese con los compromisos adquiridos. Cinco años después, el 26 de noviembre de 1946, fallecía en Paterson, Nueva Jersey. Desgraciadamente el legado de Bowers, que no tuvo descendencia con ninguna de sus dos mujeres, se pierde en este momento.



Pero la fortuna quiso que a finales de los sesenta llegasen a manos de Raymond Borde, archivero de la Cinémathèque de Toulouse, una serie de bobinas marcadas con el nombre de "Bricolo". Tras ver estos cortometrajes y no poder identificar al autor, Borde comenzó una investigación a fondo de intercambio de material entre filmotecas, proyecciones en el Festival Internacional de Cine de Animación de Annecy y visitas a la biblioteca del Congreso de Estados Unidos (Washington D.C.), que culminó con la total identificación de Charley Bowers y la recuperación de buena parte de su filmografía, la cual sería

restaurada digitalmente y distribuida en 2014 por Lobster Films en una edición en blu-ray que llevaría por justo título *Charley Bowers - Un génie à redécouvrir* (Charley Bowers – Un genio a redescubrir).

A un ritmo lento pero constante, desde entonces la legión de fans de Charles Bowers no ha hecho más que crecer.

El presente texto resume la investigación que el comisario de la exposición, Adrián Encinas, está llevando a cabo en la tesis doctoral que prepara para su futura defensa en la Universidad Politécnica de Valencia.





Ilustraciones sucesivas de la canción de cuna Simple Simon, publicadas en *The Bowers Movie Book*, nº1, Mother Goose (1923)



DEL 5 DE SEPTIEMBRE AL 6 DE OCTUBRE DE 2024

Antiguo Hospital de Santa María la Rica
(Sala de Exposiciones La Capilla)

Calle Santa María la Rica, 3. 28801 Alcalá de Henares

HORARIO

Martes a Sábados: Mañanas de 11h-14h
Tardes: Hasta el 15/09 de 18h-21h. A partir del 16/09 de 17h-20h
Domingos de 11 a 14h Lunes Cerrado

ORGANIZACIÓN Y PRODUCCIÓN:

Instituto Quevedo de las Artes del Humor (IQH) de la FGUA
Cátedra ECC-UAH de Investigación y Cultura del Cómic de la UAH

COMISARIADO:

Adrián Encinas

EQUIPO DEL IQH:

JL Martín (Director de Artes Audiovisuales)
Juan García Cerrada (Coordinador de la exposición)
Dina Oprea (Diseño y maquetación)
José Lorenzo Sánchez, Adrián Arriola Algaba
y equipo del Ayto. de Alcalá de Henares (Montaje exposición)

AGRADECIMIENTOS:

Antoine Angé (Lobster Films), David Castro, María Lorenzo (UPV),
Asier Mensuro, Katie Moss (State Historical Society of Iowa),
Kiko Sáez de Adana (UAH), Pedro Toro (Alicine),
Beth Zak-Cohen (Newark Public Library),
miembros del Comando Chapaprieta y familia Encinas-Sánchez



+ INFORMACIÓN

[IQH.ES](http://iqh.es)
918797440
iqh@iqh.es



Redes y web del IQH

DL: M16671-2024

Las opiniones reflejadas en las obras son responsabilidad de su autor.
La exposición puede sufrir cambios de fecha y horario, que se pueden confirmar en la web iqh.es
Suscríbete al boletín del IQH y recibe invitaciones y ofertas
para los próximos eventos e inauguraciones.